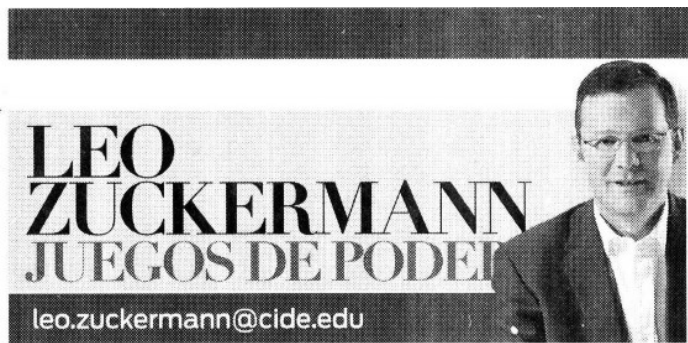


Fecha 21.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



¿Es la deflación una mala noticia?

El miércoles, se anunció que el índice de precios al consumidor en Estados Unidos retrocedió uno por ciento durante octubre. En agosto, los precios habían caído 0.4% y en septiembre 0.1 por ciento. Son tres los meses consecutivos en que los precios han disminuido en EU.

Esto, en principio, podría interpretarse como una buena noticia para los consumidores. Ahora pueden comprar productos más baratos. Sin embargo, la noticia hizo que los mercados accionarios volvieran a desplomarse. El Dow Jones cerró por debajo de los ocho mil puntos por primera vez desde 2003. ¿Por qué los mercados reaccionaron tan mal?

Porque el fantasma de la deflación ya se hizo presente y esto no le gusta nada a los mercados y a la mayoría de los economistas. La deflación se refiere a una "tendencia persistente de declive de precios e ingresos en un periodo prolongado de tiempo". Los dos periodos paradigmáticos de deflación fueron, en primer lugar, la Gran Depresión de los años treinta donde los precios cayeron entre 20 y 30 por ciento en varios países y, en segundo, la década de los noventa en Japón cuando los precios bajaron continuamente varios años. ¿Por qué se considera pernicioso una caída persistente de los precios?

Cuando los precios caen y caen, la gente, en lugar de comprar más bienes y servicios, se espera porque sabe que en el futuro podrán comprar más barato. De esta forma, la demanda de productos se derrumba y las empresas, presionadas por sacar sus inventarios, cortan más los precios y reducen la producción. El efecto es terrible: el desempleo se incrementa y los salarios bajan. Comienza, así, un ciclo de pesimismo que lo único que retroalimenta es un mayor declive económico.

Además, como bien explica **James C. Cooper**, la deflación "es especialmente onerosa para los acreedores. Como los precios están cayendo, la gente que debe dinero tiene que pagar sus préstamos con dólares que les comprarían más bienes que los dólares que cuando pidieron prestado". El columnista de *Business Week* ilustra cómo la deflación incrementa el costo real del crédito. Con el dinero que hoy recibo de un nuevo préstamo puedo comprar muchos más bienes, pero en el futuro. Mejor, entonces, no gasto lo que me pres-

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 13000.00
Tam: 325 cm2

RCANO

Fecha 21.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

taron o simplemente no pido préstamos. De esta forma, la política monetaria deja de funcionar para estimular la economía. La gente, aun con tasas de interés bajísimas, no pide prestado y, por tanto, no hay manera de provocar un crecimiento del gasto y la demanda. Con la deflación, la política monetaria pierde su efectividad.

En un ensayo académico, **Michael D. Bordo**, **John S. Landon-Lane** y **Angela Redish** argumentan que no todas las deflaciones han sido malas en la historia. Los economistas estudian lo ocurrido en Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania en las últimas tres décadas del siglo XIX cuando hubo deflación acompañada de un rápido incremento de la productividad y crecimiento económico. En aquel periodo, aunque la deflación tuvo un efecto monetario negativo, también generó un efecto mayor y positivo en la oferta de productos. Mas una diferencia nos separa de aquel mundo decimonónico: las tres economías en cuestión tenían monedas ancladas al oro.

El escenario económico ha cambiado radicalmente en tan sólo unos meses. En el verano, todo indicaba que EU se estaba acercando a una estanflación: bajo crecimiento económico con inflación. Entrando el invierno, estamos hablando de una recesión con deflación. Como todo fenómeno económico, la deflación genera debates académicos. Sin embargo, el consenso de los expertos es que se trata de un fenómeno negativo de raíces fundamentalmente psicológicas: la gente deja de comprar porque siente que hoy las cosas están muy caras ya que mañana estarán más baratas. Y este fantasma de la deflación en EU ya se hizo presente, lo cual es una mala noticia más para el “catarrito” económico que estamos enfrentando en México.